

## OPINIÓN



**Carlos López**  
[Director General de Industria, Energía y Minas Comunidad de Madrid](#)

# Consumo eficiente

El sector de los edificios, residenciales o comerciales, es el mayor consumidor de energía y el mayor emisor de dióxido de carbono de la Unión Europea y, además, este sector cuenta con un significativo potencial de ahorro energético rentable.

En el caso particular de los edificios de viviendas el sistema de calefacción en el consumo de energía del inmueble se acerca, de media, al 40% del total. Por esta razón, de las actuaciones que se pueden acometer en un edificio las que tienen mayor efecto sobre la reducción del consumo de energía son aquellas vinculadas a la reducción de la demanda de calefacción y la mejora de la eficiencia de estos sistemas.

La contabilización del consumo de manera individualizada en sistemas de calefacción centralizada es la base para mejorar la utilización de las instalaciones por parte de los usuarios, pero su efecto en el consumo global será escaso si el usuario no puede adecuar sus hábitos para alcanzar la relación confort/coste que le resulte más satisfactoria.

Por este motivo, el empleo de válvulas termostáticas es imprescindible para que la facturación de la calefacción en función del consumo tenga un efecto en el consumo global de energía.

Serán pues las válvulas de los radiadores las que permitan a los usuarios ahorrar en el consumo de calefacción y, adicionalmente, mejorar el confort de sus viviendas pues se encargarán de que las estancias no se calienten más allá de lo deseado sin que el usuario tenga que cerrar o abrir el radiador manualmente.